

Acoso y derribo del oponente (II). O cómo Phil Hellmuth se instala en la mente de uno.

Pablo Glavina (Maestro Internacional de ajedrez)

La semana pasada divagamos un poco sobre como intimidar y desequilibrar al rival en el ajedrez. En el póquer, y sobre todo en el *Texas Holdem*, si lo logramos tenemos media partida ganada.

Un modo infantil y primitivo de conseguir desequilibrio se ve en la película de reciente estreno en EEUU, *Deal*, donde Burt Reynolds interpreta el papel de Tommy Vinson, un jugador de póquer ya retirado que vuelve para formar al joven Alex Stillman (interpretado por Bret Harrison). Durante la noche previa al día clave de un torneo, Tommy y Alex reciben continuas llamadas en la puerta de su habitación por gente contratada a ese fin por otros jugadores para que no puedan conciliar el sueño. Así, al otro día, Alex pierde fácilmente todas sus fichas.

Las *World Series of Poker* del año 2003 marcaron un antes y un después en la historia de este juego. El triunfo de un amateur, Chris Monemayker (parece que sí, que ese es su verdadero nombre) con el consiguiente premio de dos millones y medio de dólares, hizo que decenas de miles de personas en el mundo se interesaran por el póquer. Mientras en el 2003 se apuntaron 839 personas en el evento principal, en el 2004 lo hicieron 2576!, y en el 2005... ¡¡¡5619!!!

Recuerdo todavía el día de abril de 2004 en que un amigo me pasó un DVD acompañado de la enigmática frase: "Mira, esto que te va a interesar". El DVD contenía la cobertura que realizó la ESPN de dicho torneo. Enseguida quedé atrapado por el juego.

A pesar de la deslumbrante victoria de Moneymaker, a mí me llamó la atención el desarrollo del día dos del torneo. Así conocí al, tal vez rey de cómo intimidar, Phil Hellmuth. ¡Qué personaje! No es de extrañar que todos los años la ESPN lo coloque al menos un día en la mesa televisada (esa en la que mediante pequeñas camaritas podemos ver las cartas que lleva cada jugador). El hombre es puro espectáculo. Pero Hellmuth es cualquier cosa menos tonto, y es de suponer que todo es ficticio y en la intimidad no es de esa forma, aunque cualquiera lo diría viendo el color rosa chillón de las sábanas en las que duerme (en You Tube minuto 2:17 <http://www.youtube.com/watch?v=uEIUSNv18MQ>).

Durante toda la sesión del día dos, Hellmuth y otro jugador, Sam Grizzle, están intimidándose mutuamente. Al principio le gana Grizzle varias manos pero no puede con su forma de ser *gambler*, y comienza a perder fichas. Hellmuth disfruta con la situación, hasta que Sam queda eliminado.

Pero una mano de ese día que me hizo pensar fue la siguiente:

Un jugador, Tony D, sube **con Jack (Jota)-Diez**. Hellmuth paga con una **pareja de sietes**.

FLOP: K 4 J

Tony D, quien por cierto tiene una cara de buen tipo que mata, pasa y Hellmuth aprovecha y toma el mando de la mano apostando. Tony D que va por delante con su par de Jacks (Jotas) decide pagar.

TURN: J

Tony D a pesar de haber mejorado su mano, pasa. Hellmuth apuesta, Tony D sube con su trío y comienza el show. Hellmuth se pone de pie, mira, remira, se sienta y pregunta a Tony D cuantas fichas le quedan. Tony D traga saliva y cuenta, contesta con voz temblorosa al mismo tiempo que tira con la mano fichas del jugador que tiene a su lado. Hellmuth ya sabe todo lo que tiene que saber. Con voz firme resube una cantidad considerable. Tony D no se lo piensa ni diez segundos y *foldea* (desecha) su mano.

A pesar de que esto es póquer 100%, yo me sentía ultrajado. Identificado totalmente con Tony D, pensaba que el mal había triunfado una vez más, y durante mis interminables viajes a torneos, por primera vez medité en cómo jugar una mano de póquer y no en cómo jugar una partida de ajedrez.

Según mi punto de vista el análisis de los movimientos de Tony D es el siguiente:

Subida preflop con Jack-Diez: perfecta, intenta llevarse las ciegas con una mano no del todo mala.

Pasar en el flop: ya aquí demuestra temor ante el Rey por partida doble (Ante el Rey que aparece en el tablero y ante el otro rey al que se enfrenta en la mano). Sin ser del todo malo el check, lo normal cuando uno sube preflop es hacer una apuesta de continuación.

Pagar a la apuesta de Hellmuth con pareja de Jacks: normal, no me pareció mala en su momento y tampoco ahora.

Pasar en el turn: también normal, ¿para qué mostrar fuerza?

Subir a la apuesta de Hellmuth: aquí para mí Tony D comete el gran error. ¿Qué ganamos subiendo? Si, cómo creemos tenemos la mejor mano, ¿para qué echar de la mano a Hellmuth? Y si no tenemos la mejor mano, ¿por qué no pagar la apuesta de Hellmuth en el river y comprobarlo? Para mí aquí Tony D tiene que sólo pagar, pasar en el River y volver a pagar la apuesta de Hellmuth.

Foldear ante la resubida de Hellmuth: Discutible, pero lógico. Hellmuth tiene fama de conservador, y de que si apuesta mucho lleva.

Además Tony D comete otro gran error cuando Hellmuth le pregunta cuantas fichas le quedan, y es contarlas el mismo. Su voz denotó claramente el miedo que tenía. Lo que se aconseja es que cuente las fichas el croupier, con lo que el rival no obtendrá información de nuestro tono de voz. (Se puede ver la mano en <http://www.youtube.com/watch?v=S40Avw7Omtg>)

El tema es que Hellmuth logro su objetivo. "Gutsy play" dijo de su juego el locutor de la ESPN, lo que traducido de una forma un poco salvaje sería "¡Con dos cojones!". Y así es como hay que jugar al póquer.

Claro que Hellmuth no se remite sólo a este tipo de intimidación, todo en él está pensado para ello. Llega al evento principal de las WSOP una hora y media tarde, en una gran limusina y con el seguimiento de todas las cámaras de televisión. Claro, enseguida es el rey de la mesa y puede hacer de ella lo que quiera. Estos últimos años ya ha llegado a límites insospechados. En las WSOP su llegada fue junto a un ejército de chicas, todos vestidos de militar (a partir del minuto 6:59 en <http://www.youtube.com/watch?v=38iHdGsHios&feature=related>). En Londres, promocionaba la primera edición de las *World Series of Poker Europeas* recorriendo la ciudad en un autobús rodeado de chicas con un escueto uniforme de policía: (a partir del minuto 1:10 en <http://es.youtube.com/watch?v=3uioEFMsNrw>).

¡Idiot player!

Una clara muestra de que todo parece ser una pose para que el oponente se des controle, se ve en el día cuatro del Evento Principal de las WSOP de este año:

Hellmuth sube con una **pareja de Ochos**, un jugador (Levy) le paga con una **Dama y un Diez de tréboles**, y posición (Juega luego de Hellmuth en cada ronda de apuestas lo cual es una ventaja). Los dos tienen muchas fichas comparadas con el nivel de ciegas.

FLOP: 9 6 J sin tréboles (Hellmuth tiene una mano pobre y Levy una escalera a dos puntas, un **8** o un **Rey** la completan)

Hellmuth apuesta y Levy vuelve a pagar.

TURN: Un sorprendente **8** ¡¡¡!!! (La peor carta para Hellmuth ya que ahora tiene una jugada muy fuerte, trío de Ochos; pero su rival tiene los *nuts*, o sea la mejor jugada posible. Aún así, si en el river se repite una carta 9, 6 J ó el 8 que queda, Hellmuth tendrá Full o Póquer y vencerá)

Hellmuth pasa, el rival apuesta bastante con su escalera y Hellmuth sólo paga. ¿Por qué Hellmuth sólo paga y no sube con su trío de Ochos? Por varias razones. El ha mostrado fuerza dos veces y su rival ha respondido a esa fuerza las dos veces, con lo que algo lleva. Por otra parte, en el tablero había dos corazones y dos diamantes, por lo que tal vez Levy puede llevar otros dos en su mano y completar el color en el River, por lo que decide esperar acontecimientos.

RIVER: Un **2** de tréboles que no completa ningún color ni tampoco mejora la mano de Hellmuth. Aquí Hellmuth apuesta de cara. Para mí una jugada excelente, pienso que sigue creyendo que su rival tenía un proyecto de color y está esperando que su rival apueste todas sus fichas de farol para pagar y llevarse un gran bote. Pero a mí entender Levy comete entonces un gran fallo. Si hubiera puesto cara de circunstancia, pensado un rato y se hubiera jugado todo, tal vez Hellmuth hubiera pagado. Levy, en cambio hace gestos con las manos y todo en él demuestra que está disfrutando del momento y que lo lleva ganado. En ese momento Hellmuth que se las sabe todas le dice algo así como, “¿no seré tan truquero de haber subido con una Dama y un Diez, no?”. Descubriendo exactamente la mano de Levy. Este hace una subida relativamente pequeña que Hellmuth se ve obligado a pagar aunque está casi seguro que pierde.

Lo que viene a continuación es Hellmuth puro, todas sus protestas son en parte genuinas pero en otra gran parte intimidación y show. Lamentablemente no sé el suficiente inglés para entender todo (y menos inglés EEUU), pero sus lloros se basan sobre todo en que el rival pagó preflop con una mano tan débil como Dama-Diez. (La mano y sus protestas se pueden ver en: <http://www.youtube.com/watch?v=3I4TDcU2FOE>).

Pero lo más gracioso y que demuestra mi teoría es que manos después una jugadora profesional (Evelyn Ng), sube con As-Dama de corazones y Hellmuth tiene Rey-Jack (Jugada considerada prácticamente tan floja como el Dama-Diez anterior). Después de llamar idiota a su rival por pagar con una mano débil, él piensa y obviamente paga!!! (A partir del minuto 6:20 en <http://www.youtube.com/watch?v=uEIUSNv18MQ>).

Aunque admiro su enorme fuerza como jugador, siempre he detestado a esta forma de ser. Tal vez porque conmigo logra claramente su objetivo: intimidarme y desequilibrarme.

Claramente prefiero a jugadores como Howard Lederer, Dan Harrington o Barry Greenstein entre otros. Personas que tratan de ganar y lo consiguen sobre todo por medios técnicos y no con factores externos. Pero además, personas que además de jugadores de póquer, parecen justamente eso: personas.